

ECUADOR

Debate₉₇

Quito/Ecuador/Abril 2016

Migraciones y Violencias

En medio de la tormenta perfecta:
agonía de la Revolución Ciudadana
y retiro del Caudillo

América Latina (2002-2013):
¿Reversión de las tendencias
excluyentes del capitalismo
neoliberal?

Conflictividad socio-política:
noviembre 2015-febrero 2016

Violencias hacia los migrantes en
México: un ejercicio conceptual

Movilidad humana, irregularidad y
“tráfico ilícito de migrantes”

Políticas migratorias restrictivas y
violencia institucional contra los
migrantes

Vulnerabilidad y violencia en el
corredor Centroamérica-México-
Estados Unidos

Inmigración de menores
centroamericanos y reacciones en
Estados Unidos

La migración indocumentada en
México: Estadísticas para el análisis

¿Crisis migratoria contemporánea?
Complejizando dos corredores
migratorios globales

¿Qué hay detrás de las normas?
Análisis institucional del acceso al
agua de los campesinos arroceros

La construcción política desde los
imaginarios indígenas

ECUADOR DEBATE 97

Quito-Ecuador • Abril 2016

PRESENTACIÓN / 3-5

COYUNTURA

- En medio de la tormenta perfecta: agonía de la Revolución Ciudadana y retiro del Caudillo / 7-23
Felipe Burbano de Lara
- América Latina (2002-2013): ¿reversión de las tendencias excluyentes del capitalismo neoliberal? / 25-40
Wilma Salgado Tamayo
- Conflictividad socio-política: noviembre 2015-febrero 2016 / 41-46
Patricio Pilca

TEMA CENTRAL

- Violencias hacia los migrantes en México: un ejercicio conceptual / 47-66
Rodolfo Casillas R.
- Movilidad humana, irregularidad y “tráfico ilícito de migrantes” / 67-83
Gardenia Chávez y Javier Arcentales Illescas
- Políticas migratorias restrictivas y violencia institucional contra los migrantes / 85-102
María Dolores París Pombo
- Vulnerabilidad y violencia en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos / 103-121
Natalia Armijo Canto; Raúl Benítez Manaut
- Inmigración de menores centroamericanos y reacciones en Estados Unidos / 123-141
Luis A. Romero; Néstor Rodríguez
- La migración indocumentada en México: Estadísticas para el análisis / 143-153
Argelia Gallegos
- ¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales / 155-171
Soledad Álvarez Velasco

DEBATE AGRARIO-RURAL

- ¿Qué hay detrás de las normas? Análisis institucional del acceso al agua de los campesinos arroceros / 173-184
Iñigo Arrazola

ANÁLISIS

- La construcción política desde los imaginarios indígenas / 185-192
Luis Alberto Tuaza Castro

RESEÑAS

- De Velasco a Correa. Insurrecciones populismos y elecciones en Ecuador, 1944- 2013 / 193-195
- Desarrollo rural y cooperativismo agrario en Ecuador. Trayectorias históricas de los pequeños productores en la economía global / 196-198

Inmigración de menores centroamericanos y reacciones en Estados Unidos¹

Luis A. Romero y Néstor Rodríguez²

Los flujos migratorios de menores centroamericanos hacia Estados Unidos se han incrementado notablemente. En respuesta, el gobierno norteamericano privilegia los centros de detención y la deportación. Si bien hay corrientes de opinión y organizaciones que respaldan a los niños inmigrantes, se han incrementado los movimientos que rechazan a estos niños inmigrantes.

Introducción

En 2014 el gobierno estadounidense declaró una crisis humanitaria cuando más de 68 mil mujeres con niños y más de 68 mil menores no acompañados cruzaron la frontera México-Estados Unidos. Se trataba de una ola de migración indocumentada que llegaba principalmente de Centroamérica, en particular de El Salvador, Guatemala y Honduras. El gobierno y sectores de la población estadounidense reaccionaron como si los migrantes centroamericanos constituyeran un fenómeno nuevo, pero la inmigración centroamericana ya se había establecido por más de tres décadas (Rodríguez 1987). Lo nuevo era la rapidez con la que crecía el número de mujeres con niños y de menores migrantes no acompañados por adultos. Por primera vez, en 2014 la patrulla fronteriza de Estados Unidos aprehendió a

más centroamericanos que mexicanos por cruzar la frontera sin visas.

Lo sucedido en 2014 con la llegada de una ola de migrantes centroamericanos, incluyendo a niños y niñas, fue un cambio en la historia de inmigración en el suroeste del país en donde por más de un siglo los mexicanos dominaban los flujos migratorios en esta región que fue parte del territorio de México (Massey et al. 2003). El hecho de que la patrulla fronteriza de Estados Unidos arrestara a más indocumentados centroamericanos que mexicanos en 2014 indicó que la inmigración cambiaba, y que en el nuevo escenario, los centroamericanos tomaban un papel más importante, o incluso preponderante, en la historia de inmigración en la región suroeste. Este cambio fue más claro con el anuncio de que la inmigración mexicana en Estados

1 The University of Texas at Austin.

2 Le damos las gracias a María Dolores París Pombo por su apoyo en la producción de este artículo.

Unidos disminuía y más migrantes mexicanos regresaban a México de los que emigraban (González-Barrera 2015).

Aunque la inmigración centroamericana había comenzado con cantidades de miles de inmigrantes por año desde la década de 1970, las políticas de control fronterizo buscaban principalmente frenar los flujos indocumentados de mexicanos. El cambio de 2014, con la llegada masiva de centroamericanos a la frontera suroeste de Estados Unidos puso este flujo en el centro de la discusión sobre la política fronteriza. Mucho se había estudiado y publicado en Estados Unidos por sociólogos, economistas y otros analistas sobre la inmigración mexicana, pero en comparación, mucho menos se había investigado sobre la inmigración de centroamericanos, que por décadas representó un porcentaje menor a la mexicana. En este texto se presenta información sobre las reacciones en Estados Unidos frente al desarrollo de la inmigración centroamericana. El texto también presenta un perfil de los menores migrantes centroamericanos que llegaban a los Estados Unidos durante el periodo de las guerras civiles y otros conflictos sociales en Centroamérica, en los ochenta y los principios de noventa. El perfil incluye un análisis de eventos potencialmente traumáticos que vivieron los niños, niñas y adolescentes en sus países de origen en el contexto de los conflictos armados y durante la migración a Estados Unidos.

Los problemas que existían con los menores no acompañados de Centroamérica en los 1980s existen en esta última ola de inmigración también. Posteriormente, se encuentran detenidos en instalaciones que los tratan como criminales a diferencia de los niños que han sufrido un trauma. El tratamiento en es-

tas instalaciones es insuficiente y tiene la potencial de reproducir el trauma que estos niños inmigrantes han experimentado. Igualmente, esta nueva ola de menores no acompañados se ha enfrentado con movimientos sociales que se oponen a la llegada de estos menores en sus comunidades y en los Estados Unidos en general. Mientras que los movimientos en contra de los inmigrantes no son nuevos en la historia de Estados Unidos, este movimiento se destaca por protestar la entrada de los niños que vienen de situaciones peligrosas –algo que está en contradicción con la forma en que los niños son considerados como clase protegida en otros contextos. Estas organizaciones de movimientos sociales se extienden a nivel nacional como a nivel local en la oposición a la entrada de los niños de inmigración. Lo que sigue en este texto es una discusión de los niños no acompañados de inmigración que entraron en los EE.UU. en la década de 1980 y en la época contemporánea y las reacciones que el gobierno de Estados Unidos y grupos cívicos sociales tenían a su llegada.

Reacciones estadounidenses a la inmigración de centroamericanos

Dos niveles contextuales marcan el inicio de la migración de niñas, niños y adolescentes centroamericanos no acompañados durante la década de 1980. El primero es la intervención de Estados Unidos en las guerras civiles en Centroamérica, el segundo es el establecimiento de la migración indocumentada desde la década anterior. Ambos niveles jugaron un papel importante sobre la conceptualización y la reacción de diferentes sectores de la sociedad estadounidense acerca de la inmigración centroamericana y de menores no acompañados.

Cuadro 1
Inicio de ola de inmigración centroamericana en Estados Unidos, 1976-1985*

Año	Salvadoreños		Guatemaltecos	
	Admitidos con visa	Migrantes indocumentados aprehendidos	Admitidos con visa	Migrantes indocumentados aprehendidos
1976	2.363	2.430**	1.970	1.271**
1977	4.426	7.896	3.599	5.093
1978	5.826	8.968	3.996	4.089
1979	4.479	11.414	2.583	4.421
1980	6.101	11.792	3.751	3.785
1981	8.210	15.940	3.928	4.182
1982	7.107	14.078	3.633	3.994
1983	8.596	16.667	4.090	4.949
1984	8.787	18.957	3.937	4.956
1985	10.156	17.066	4.389	6.624

Fuente: US Immigration and Naturalization Service (INS), *Statistical Yearbooks*, 1976-1985.

* El inicio de la ola de inmigración es dominada por salvadoreños y guatemaltecos. En 1987, el INS empieza dar cifras de hondureños y nicaragüenses aprehendidos. La cifras de aprehendidos originarios de Belice se dan antes de 1987 pero son cantidades pequeñas y combinadas con migrantes aprehendidos originarios del Caribe.

** Estimación usando cifras de deportados por entrar sin visas.

A partir de 1977, cuando empezó a crecer la inmigración centroamericana, dominada por salvadoreños y guatemaltecos (ver cuadro 1), grupos religiosos, defensores de derechos humanos y activistas comunitarios la consideraron como producto de la intervención estadounidense en los conflictos centroamericanos (Davidson 1988; Coutin 1993). Según este sector, los flujos de centroamericanos estaban constituidos por refugiados que debían recibir asilo por parte del gobierno estadounidense ya que habían sido víctimas de los mismos gobiernos autoritarios en Centroamérica apoyados por Estados Unidos, con el argumento de luchar contra el avance del comunismo internacional en la región.

Para el sector progresista (y en parte el izquierdista), los migrantes centroamericanos no eran inmigrantes económicos sino “refugiados políticos” (Davidson 1988). Desde esta perspectiva, algunos activistas religiosos fundaron lo que llegó a ser conocido como el Movimiento Santuario en el suroeste de Estados Unidos, especialmente en áreas de la frontera.

El movimiento santuario en Arizona, Texas, y en otras áreas de la frontera México-EEUU movilizó recursos y gente para transportar y dar hospedaje a los centroamericanos que llegaban, o para llevarlos desde la frontera hasta ciudades del interior del país (Davidson, 1988). Los participantes del movimiento también organizaban presentaciones para grupos religiosos y de activistas en donde los refugiados daban testimonio de la represión política implementada por los gobiernos autoritarios apoyados por Estados Unidos. Así como creció el flujo de centroamericanos en los ochenta, también creció el número de centros organizados para ayudarles con hospedaje, información y contactos con abogados de inmigración (Coutin, 1993). Los organizadores de los centros de apoyo operaban con conceptos colectivos como “comunidades de base” y teología de la liberación. En Texas, algunos de estos centros fueron Casa Óscar Romero y Proyecto Libertad en las ciudades fronterizas de San Benito y Harlingen, y Casa Juan Diego y

Comunidad Óscar Romero en Houston (Rodríguez, 1987). Los centros tuvieron un papel importante en ayudar a miles de migrantes centroamericanos a establecerse en Estados Unidos lo mejor posible, ya que muy pocos venían con visas.

Aunque la migración de menores existió desde el inicio de la ola, no hubo un acercamiento especial a estos niños, niñas y adolescentes por parte de los activistas del movimiento santuario en los estados fronterizos de Estados Unidos. Una razón de ello fue que los menores migrantes simplemente no eran particularmente visibles o no se distinguían del resto del flujo migratorio centroamericano. Además, las prioridades políticas del movimiento santuario consistían en organizar presentaciones por parte de los refugiados al público estadounidense sobre la represión política, las matanzas y otras formas de destrucción causadas por las fuerzas militares apoyadas por Estados Unidos. Pero en donde los menores migrantes centroamericanos sí fueron un foco de preocupación fue en los centros de apoyo para centroamericanos que se organizaron en México, especialmente en ciudades fronterizas en el norte del país. Sacerdotes y monjas católicas y laicos, y defensores de derechos humanos organizaron centros de apoyo como Casa Nazareth en Nuevo Laredo, que dieron (y siguen dando) hospedaje a miles de menores centroamericanos en las rutas migratorias de tránsito por México (Jonas y Rodríguez, 2014).

En contraste con la reacción del sector progresista que percibía la llegada de centroamericanos a Estados Unidos como un flujo de refugiados, el sector conservador, que estaba a favor de las políticas de intervención militar en Centroamérica, consideró la inmigración

centroamericana como la expansión de migración indocumentada de trabajadores mexicanos que se habían establecido desde décadas (Jonas y Rodríguez 2014). El sector conservador y pro-intervencionista en Centroamérica veía a los centroamericanos como migrantes económicos indocumentados. Para el gobierno del Presidente Reagan (1981-1989) no era suficiente con caracterizar a los centroamericanos como migrantes económicos, sino que llegaban a señalarlos como oportunistas y peligrosos izquierdistas, es decir, hacían todo lo posible para que el público estadounidense no los percibiera como refugiados de la política de intervención de Reagan (Jonas y Rodríguez 2014).

El sector conservador, igual que el sector progresista, no tuvo una actitud diferenciada hacia los menores migrantes centroamericanos. Las autoridades de la administración de Reagan veían a estos niños, niñas y adolescentes simplemente como parte de una ola de migración centroamericana indocumentada. Como los conservadores estaban en el poder, pudieron actuar según sus criterios y rechazaron casi completamente las miles de peticiones de asilo entregadas por centroamericanos (Gzesh 2006; Jonas y Rodríguez 2014). En los ochentas, las cifras de asilo otorgado a salvadoreños y guatemaltecos nunca representó más de dos o tres por ciento de las solicitudes de asilo. Además, el gobierno de Reagan no podía dar asilo a los centroamericanos y seguir con la política de intervención en Centroamérica porque el Congreso estadounidense había prohibido asistir a Estados que violaban los derechos humanos.

A fines de la década de 1980, algunos trabajadores sociales y otros profesionistas de organizaciones religiosas

o no lucrativas que alojaban a niños y niñas centroamericanos detenidos por autoridades migratorias, empezaron a prestar atención a la situación de estos menores migrantes. Debido a que estas organizaciones estaban en contacto directo con los menores migrantes centroamericanos detenidos, eran conscientes de las características especiales de esta población y observaban cómo por momentos se incrementaba el número de menores migrantes detenidos. Además, muchos de estos trabajadores sociales y profesionistas (pero no todos) tenían una perspectiva humanitaria que los llevaba a contactar a investigadores como sociólogos, psicólogos, trabajadores de salud pública, y abogados de migración, para darles a conocer los problemas sufridos por los niños centroamericanos en detención.

Perfil de los menores migrantes centroamericanos y eventos de trauma en la migración

En 1990 se llevó a cabo un estudio exploratorio con menores migrantes de Centroamérica que estaban en centros de detención en un área fronteriza de Texas llamada el *Lower Rio Grande Valley* (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990). En los ochenta, la patrulla fronteriza de los Estados Unidos empezó a aprehender a miles de niños, niñas y adolescentes migrantes originarios de Centroamérica por cruzar la frontera sin visa, y el gobierno contrató a agencias no-lucrativas o a grupos privados de trabajadores sociales para administrar los sitios de detención para menores. El gobierno estadounidense arrestaba a los niños y luego los llevaba a lugares de detención en donde agencias o grupos no lucrativos o privados se encargaban de administrar el lugar y el proceso de detención.

Es decir, el gobierno no tenía centros propios para detener a los menores por largos periodos. En el Lower Rio Grande Valley, algunos sitios de detención eran casas grandes de narcotraficantes que habían sido arrestados y cuyas propiedades habían sido decomisadas por el gobierno federal porque se habían adquirido con dinero ilícito.

Con permiso del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS por sus siglas en inglés), un equipo de sociólogos, psicólogos y de trabajadores de salud pública organizó una investigación sobre los menores centroamericanos detenidos en un centro (la casa de un exnarcotraficante) en el Lower Rio Grande Valley. La meta del estudio era 1) sacar una muestra al azar a partir de los archivos, de los niños y niñas detenidos en el centro el año anterior (1989) para construir un perfil demográfico, 2) desarrollar una muestra de los menores que se encontraban en el centro para determinar los eventos de peligro que habían experimentado en sus países de origen, durante la migración a Estados Unidos, y después de llegar al país, y 3) realizar pruebas del síndrome de Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) en una muestra de niños, niñas y adolescentes detenidos en el centro. El equipo de investigadores diseñó el cuestionario para entrevistar a los menores seleccionados en la muestra sobre eventos potencialmente traumáticos, tradujo dos instrumentos de investigación (cuestionarios) del inglés al español, e hizo pruebas para validar los instrumentos en español. Una universidad de Texas en donde trabajaban miembros del equipo de investigación repasó y aprobó el protocolo para que se ajustara a las reglas de protección de sujetos humanos (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990).

Cuadro 2 Distribución de edad							
Género	Años de edad						
	12 y menos	13	14	15	16	17	n
Niño	42 (4%)	27 (3%)	61 (6%)	176 (18%)	315 (31%)	386 (38%)	1,007 (100%)
Niña	30 (12%)	6 (2%)	9 (4%)	43 (17%)	83 (33%)	81 (32%)	252 (100.0%)

Fuente: Rodríguez y Urrutia-Rojas (1990).

Características Demográficas

De los 1,259 menores que habían sido detenidos en el centro en 1989, la distribución por país de origen fue la siguiente: El Salvador, 35.2%, Guatemala, 17.9%, Honduras, 17.3%, y Nicaragua, 29.6%. El cuadro 2 presenta la distribución por edad de los menores detenidos ese año.

Para analizar el motivo de la migración, se sacó una muestra al azar entre los 1,259 expedientes de menores detenidos en 1986. El cuadro 3 presenta la distribución del motivo de la migración por país de origen. Según Rodríguez y Urrutia-Rojas (1990), los hombres me-

nores señalaron el conflicto político tres veces más que las mujeres; algunos de los varones habían sido reclutados forzosamente por el ejército y habían emigrado para escapar de la violencia causada por la guerra. Ocho de cada diez menores en detención declararon tener familiares en Estados Unidos, y aproximadamente dos tercios declararon que sus familiares en Estados Unidos los estaban esperando. La mitad de los menores tenían menos de seis años de escolaridad.

Eventos potencialmente traumáticos

La migración indocumentada suele recorrer rutas peligrosas. Como los migrantes indocumentados viajan fuera de la ley, es decir sin visas para transitar de manera regular, diversos actores sociales (criminales, bandidos, policías, etcétera) los esperan para asaltarlos, violarlos, robarlos, secuestrarlos y matarlos (Rodríguez, 2007). La migración indocumentada es peligrosa para los adultos, y aún más peligrosa para los menores de edad.

Cuadro 3 Motivo de la migración								
	Conflicto Político	Problema Económico	Político y Económico	Reunirse con la familia	Aventura	Educación	Problemas con la familia o los vecinos	n
El Salvador	35 (44%)	25 (32%)	10 (13%)	2 (3%)	0 (0%)	5 (6%)	2 (3%)	79 (101%)
Guatemala	11 (24%)	20 (44%)	5 (11%)	2 (4%)	1 (2%)	5 (10%)	2 (4%)	46 (99%)
Honduras	7 (14%)	27 (53%)	6 (12%)	6 (12%)	0 (0%)	5 (10%)	0 (0%)	51 (101%)
Nicaragua	27 (44%)	14 (23%)	4 (6%)	8 (13%)	0 (0%)	9 (14%)	0 (0%)	62 (100%)
N	80 (34%)	86 (36%)	25 (10%)	18 (8%)	1 (0%)	24 (10%)	4 (2%)	238 (100%)

Fuente: Rodríguez y Urrutia-Rojas (1990).

Cuadro 4
Experiencias ante diferentes eventos potencialmente traumáticos

Número de eventos diferentes	Número de menores	Porcentaje	Porcentaje acumulativo
0	4	3.0	3.0
1	2	105	4.5
2	4	3.0	7.5
3	3	2.3	9.8
4	2	1.5	11.3
5	11	8.3	19.5
6	11	8.3	27.8
7	13	9.8	37.8
8	7	5.3	42.9
9	12	9.0	51.9
10	9	6.8	58.6
11	10	7.5	66.2
12	13	9.8	75.9
13	4	3.0	78.9
14	6	4.5	83.5
15	2	1.5	85.0
16	4	3.0	88.0
17	3	2.3	90.2
18	7	5.3	95.5
19	1	0.8	96.2
20	2	1.5	97.7
21	1	0.8	98.5
27	2	1.5	100.0
Total	133	100.0	

Fuente: Rodríguez y Urrutia-Rojas (1990).

La investigación sobre los niños y niñas centroamericanos en detención trató de medir la cantidad de peligros *diferentes* (y no la frecuencia de los peligros) que sufrieron los menores desde Centroamérica hasta llegar a Estados Unidos.

El estudio se basó en un cuestionario sobre eventos potencialmente traumáti-

cos que se aplicó a una muestra de 133 menores (104 varones y 29 mujeres) en el centro de detención, durante el verano de 1990. El cuestionario tenía tres partes: eventos en el país de origen (en el contexto de guerra o conflicto social); eventos durante la migración (especialmente por el largo camino en México); y eventos después de cruzar a Estados Unidos. Por ejemplo, la lista de eventos incluía los siguientes: país de origen—herido, casa o escuela atacada, padre asesinado, reclutado forzosamente por grupo armado/militar, etcétera; durante la migración—atacado/golpeado, violado, robado, hambre por días, secuestrado, cada de un tren, etcétera; y en los Estados Unidos—atacado, hambre por días, secuestrado, prostitución, etcétera (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990).

En el estudio se usó el concepto de “eventos potencialmente traumáticos” porque las personas no reaccionan igual al mismo evento. Por ejemplo, algunas personas pueden reaccionar inmediatamente con gran temor o susto cuando se ven amenazadas por personas armadas, y el impacto emocional del evento puede durar largo tiempo (semanas o meses), pero otras personas en la misma situación pueden tener un impacto mínimo y solamente en el momento del evento. También, es posible que algunas personas no tienen síntomas de un evento traumático hasta años después.

El Cuadro 4 presenta los resultados de la investigación sobre la experiencia de los menores en detención ante diferentes eventos potencialmente traumáticos.

Se trata del total de eventos diferentes que vivieron los menores en el país de origen, durante la migración y después de llegar a Estados Unidos. Cabe señalar que las cifras del Cuadro 4 se refieren al total de eventos diferentes y no a la frecuencia de eventos, que puede ser una cantidad mayor.

El promedio de diferentes eventos en el Cuadro 4 es 9.8, aunque cuatro menores en la muestra no pasaron por ningún evento y uno reporta 27 diferentes eventos. El 48% de los hombres y 45% de las mujeres reportaron haber experimentado 10 ó más eventos diferentes. Por país de origen, los reportes de 10 ó más eventos diferentes eran los siguientes: El Salvador, 45%; Guatemala, 44%; Honduras, 52%, y Nicaragua, 58%. Como los datos son de una muestra, se hizo un análisis de diferencia significativa por género y por país de origen; los resultados indicaron que no había diferencia significativa entre los géneros o países de origen, es decir, todos los menores no acompañados vivieron igualmente eventos de peligro. El hallazgo de que los menores reportaron promedios de 3.8 eventos diferentes en el país de origen y 3.9 eventos diferentes durante la migración indica que para los niños, niñas y adolescentes centroamericanos la migración indocumentada equivalía a vivir en una zona de guerra, ya que todos venían de regiones con guerras civiles u otros conflictos sociales (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990).

Pruebas de Trauma

El estudio con los menores centroamericanos en detención se llevó a cabo mediante dos pruebas establecidas para medir el TEPT, que se presenta con síntomas serios causados por un trauma (como pesadillas acerca del evento traumáti-

co, ideación intrusiva relacionada con el trauma en la vida cotidiana, etcétera). Las pruebas se hicieron con una muestra de 60 menores en el centro de detención. Las dos pruebas que se usaron fueron versiones traducidas al español del Minnesota Multiphasic Personality Inventory (MMPI) y de la escala Mississippi Combat Related PTSD. De los 60 menores a los que se les aplicó la prueba de TEPT, 11 (18%) demostraron suficientes condiciones de síntomas que indicaron la presencia de TEPT. El porcentaje de 18% es normal para grupos que pasan por condiciones de peligro grave, como soldados en combate. Además, muchos menores que no pasaron el criterio clínico de TEPT reportaron sin embargo que habían tenido síntomas psicológicos relacionados con los eventos traumáticos: *flashbacks* (escenas retrospectivas del evento traumático) (45%), pesadillas (22%), entumecimiento emocional (45%), pensamientos intrusivos (28%), y depresión (38%) (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990).

El estudio analizó las relaciones estadísticas entre los síntomas indicados por las dos pruebas (MMPI y la escala Mississippi) y las frecuencias de eventos diferentes reportados. Este análisis demostró que existen correlaciones significativas entre los síntomas de trauma y los eventos potencialmente traumáticos reportados en relación de la migración (sin visa), pero no existen correlaciones entre los síntomas y eventos reportados en relación al país de origen o después de llegar a Estados Unidos (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990).

Los resultados del estudio exploratorio con menores centroamericanos en un centro de detención en el Lower Rio Grande Valley indicaron que la migración indocumentada de niños, niñas

era muy peligrosa, y causaba problemas psicológicos serios para los menores migrantes no acompañados. Después del estudio, hubo un esfuerzo para promover que el gobierno estadounidense ofreciera ayuda médica a los menores detenidos que habían sufrido traumas, pero el gobierno rechazó la propuesta. Los peligros de la migración indocumentada de menores migrantes crecieron en los noventa y en los 2000. Con los años, aumentó la criminalidad, la presencia de pandillas, carteles y autoridades corruptas que victimizan a los menores migrantes.

La siguiente sección describe la más reciente ola de menores no acompañados, las condiciones de su detención y la reacción en los Estados Unidos contra menores migrantes de Centroamérica que llegan a los Estados Unidos. Al final de la primera década de siglo veintiuno, el pueblo estadounidense se encuentra dividido sobre políticas de inmigración con sentimientos fuertes entre los que desean políticas progresistas y los que desean políticas duras para terminar con la migración indocumentada, incluso con los menores migrantes.

La ola contemporánea de los niños inmigrantes no acompañados

Demografía de los menores no acompañados en la época contemporánea

La década de 2010 vio el regreso de los menores no acompañados procedentes de Centroamérica. En particular, el año 2014 fue significativo para menores inmigrantes entrando a los Estados Unidos. En este año, el caso de menores no acompañados fue reintroducido al clima migratorio con la entrada de 68.500 niños de Centroamérica y México en esta época reciente (Kandel y Seghetti 2015).

Legisladores, ciudadanos y activistas siempre han debatido cómo manejar a los inmigrantes antes de que este grupo de niños inmigrantes entre a los Estados Unidos, pero el aumento de los niños no acompañados ha reintroducido preguntas sobre el humanitarismo, la vigilancia fronteriza y el estado de derecho. La mayoría de los menores no acompañados detenidos por *US Customs and Border Protection* (CBP), el Servicio de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos, en esta época son de El Salvador, Guatemala, Honduras y México. Mientras que los niños mexicanos aprehendidos disminuyeron entre los años fiscales 2013 y 2014, un aumento espectacular de los tres países de Centroamérica se produjo durante este tiempo. El Cuadro 5 muestra que los niños no acompañados de El Salvador aumentaron de 5.990 en el año fiscal 2013 a 16.404 en el año fiscal 2014. Del mismo modo, hubo un aumento en los niños guatemaltecos detenidos (de 8.068 a 17.057) y un aumento de niños hondureños detenidos (de 6.747 a 18.244) entre los años fiscales 2013 y 2014. Estas cifras son aún más sorprendentes si se comparan con la de 2009. Los Estados Unidos detuvo a 1.221, 1.115 y 968 niños de El Salvador, Guatemala y Honduras, respectivamente, en 2009. Esto representa un aumento de 1.243% de menores salvadoreños, un aumento de 1.430% de menores guatemaltecos y aumento de 1.785% de menores hondureños detenidos entre los años 2009 y 2014.

En el año fiscal 2015, el número de niños inmigrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras disminuyó, como se demuestra en el cuadro 5. A través de estos tres países, cada uno vio una reducción cerca de 4.000 niños inmigrantes que fueron detenidos. Esto fue en

Cuadro 5								
Los niños no acompañados detenidos, años fiscales 2009-2016*								
País	Año Fiscal 2009	Año Fiscal 2010	Año Fiscal 2011	Año Fiscal 2012	Año Fiscal 2013	Año Fiscal 2014	Año Fiscal 2015	Año Fiscal 2016**
El Salvador	1.221	1.910	1.394	3.314	5.990	16.404	9.389	3.192
Guatemala	1.115	1.517	1.565	3.835	8.068	17.057	13.589	3.614
Honduras	968	1.017	974	2.997	6.747	18.244	5.409	1.674
México	16.114	13.724	11.768	13.974	17.240	15.634	11.012	1.965

Fuente: US Customs and Border Protection (2014; 2015a; 2015b).

* El año fiscal 2009 comenzó 01 de octubre 2008 y terminó 30 de septiembre 2009; el año fiscal 2010 comenzó 1 de octubre 2009 y terminó 30 de septiembre de 2010; el año fiscal 2011 comenzó 1 de octubre 2010 y terminó 30 de septiembre 2011; el año fiscal 2012 comenzó 01 de octubre 2011 y terminó 30 de septiembre 2012; el año fiscal 2013 comenzó 01 de octubre 2012 y terminó 30 de septiembre 2013; el año fiscal 2014 comenzó 01 de octubre 2013 y terminó el 30 de septiembre de 2014. El año fiscal 2015 comenzó 01 de octubre 2014 y terminó el 30 de septiembre de 2015.

**El año fiscal 2016 es incompleta porque los datos representan 01 de octubre 2015 a 30 noviembre 2015.

Cuadro 6		
Aumentos en menores cruzando la frontera de México-EEUU, años fiscales 2013 y 2014*		
Edad	Año Fiscal 2013	Año Fiscal 2014
5 años o menos	283	785
6-12 años	3.162	6.675
13-17 años	35.214	39.472

Fuente: Pew Research Center (Krogstad, Gonzalez-Barrera and Lopez 2014).

* El año fiscal 2013 comenzó 01 de octubre 2012 y terminó 30 de septiembre 2013; el año fiscal 2014 comenzó 01 de octubre 2013 y terminó el 30 de septiembre de 2014.

contraste con las proyecciones del año fiscal 2015, en el que el CBP comenzó a trabajar con otras agencias en la espera para gestionar un número similar de niños inmigrantes detenidos (DHS Press Office 2014). Sin embargo, estas cifras no son indicativas de lo que vendrá en el año fiscal 2016. Mientras que muchos vieron el año fiscal 2015 como una señal de la reducción en los niños inmigrantes de Centroamérica, los acontecimientos recientes muestran que esto es incorrecto. En diciembre de 2015, los niños no acompañados están cruzando la frontera en grandes cantidades, lo que podría conducir a una crisis similar que

los EE.UU. presenció en 2014 (Markon y Partlow 2015). Hubo más de 10,500 niños no acompañados que cruzaron la frontera en octubre y noviembre de 2015, un incremento del 106% respecto al mismo período de tiempo hace un año (Markon y Partlow 2015).

Igual que en las décadas 1970s y 1980s, la presencia de niños inmigrantes de 12 años o menos que cruzan la frontera entre Estados Unidos y México complica el panorama de la inmigración. Según el *Pew Research Center*, las aprehensiones de los menores no acompañados cuyas edades eran de 5 años menos aumentó de 283 en el año fiscal 2013 a 785 en el año fiscal 2014 y los menores de edades entre 6 a 12 años aumentó de 3.162 en el año fiscal 2013 a 6.675 en el año fiscal 2014, demostrado en cuadro 6 (Krogstad, Gonzalez-Barrera y Lopez 2014). Esto representa un aumento del 117% de los menores no acompañados mayores de 12 años o menos desde el año fiscal 2013 al año fiscal 2014.

Sin embargo, entendiendo las tendencias generales de la migración y el número de niños que emigran a los EE.UU.

no explica por qué menores migran en el primer lugar. De manera similar a los patrones de migración de adultos, hay varias razones para la migración infantil. El UNHCR, *United Nations High Commissioner for Refugees* (el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), realizó un estudio sobre los niños inmigrantes no acompañados y separados. Entrevistaron a 404 niños de El Salvador, Guatemala, Honduras y México entre las edades de 12 y 17 años que entraron a los EE.UU. después de septiembre de 2011³ (UNHCR 2014a). Sus hallazgos informan que, “no menos del 58% de los 404 niños entrevistados fueron desplazados por la fuerza porque han padecido o enfrentan daños que indicaban una necesidad real o potencial para la protección internacional” (UNHCR 2014b).

Entre las principales razones de la migración infantil es la violencia en el hogar y en la sociedad en general, sobre todo de las pandillas (Robles 2014; UNHCR 2014b). Según unos informes, los niños a menudo son asesinados por negarse a unirse a pandillas o por la violencia policial que quieren “limpiar las calles por cualquier medio posible” (Robles 2014). El presidente de KIND, *Kids in Need of Defense* (Niños Necesitados de Protección), reitera que la violencia es un motivador importante para la migración infantil: “Los niños simplemente no cruzan las fronteras internacionales a menos que algo terrible está sucediendo en casa... La principal razón [para esta migración] es la violencia en Centroa-

mérica. La violencia se ha vuelto más intensa, más extrema, y está dirigido hacia los niños” (Arce 2014).

Este problema se ha agravado por la incapacidad de los gobiernos centroamericanos para detener la violencia y la intimidación por parte de bandas que se toman contra los niños (USCCB 2013). La violencia en Centroamérica ayuda a explicar el reciente aumento de los menores no acompañados a los EE.UU. también. Mientras que la reunificación familiar y las necesidades económicas siempre serán factores importantes en la migración de niños y adultos, el incremento en la violencia corresponde al crecimiento de los niños no acompañados que entran en los EE.UU.

Las Condiciones de Centros de Detención para Niños Inmigrantes

Una vez que los menores no acompañados son detenidos por la CBP, se encuentran reclusos en varias instalaciones, en las cuales debe tenerse en cuenta “el ambiente menos restrictivo”. Esto se debe a una larga batalla legal en la Corte Suprema, que tomó lugar a finales de los 1980s y la década de 1990. En 1985, una demanda colectiva fue presentada contra la detención indefinida contra niños inmigrantes y el duro trato de los menores detenidos (Terrio, 2015). Esto se produjo después de que los servicios de inmigración colocan a los niños en condiciones severas como las que se utilizaron para los delincuentes adultos y se les negó a los servicios jurídicos y sociales que necesitaban,⁴ a pesar de que estos

3 Los parámetros para la muestra también se incluyen niños reclusos bajo custodia federal y se encontraban en refugios del gobierno de Estados Unidos para más de cinco días. La distribución por género de la muestra paralela a la distribución por género de los niños bajo custodia del ORR, *the Office of Refugee Resettlement* (La Oficina de Reasentamiento de Refugiados).

4 *Flores v. Messe*, No. CV 85-4544-RJK(Px)(C.D Cal. July 11, 1985).

niños no representaban una amenaza. La demanda de acción de clase en 1985 se convirtió en una serie de decisiones judiciales en 1987, 1988, 1992, 1993, y 1997. El año 1993 resultó ser el primer paso hacia un tratamiento más humano de los menores no acompañados, aunque no fue evidente en el inicio.

La Corte Suprema de EE.UU. dictaminó que el gobierno de Estados Unidos tenía el derecho de detener a los menores no acompañados y sin una fecha de lanzamiento. Esto no fue satisfactorio para los defensores de los niños inmigrantes, lo que llevó a las batallas legales que culminaron en el Acuerdo de Solución de Flores (FSA).⁵ El Acuerdo de Solución de Flores estipula que los niños deben ser ayudados en el “ambiente menos restrictivo”, según y adecuado a su edad y necesidades, en una instalación no segura con licencia para el cuidado de menores de edad (LIRS 2014). Más que nada, este acuerdo se hizo para que no traten a los niños inmigrantes como menores delincuentes. Este fue un cambio monumental de las políticas de detención anteriores que estaban en vigor antes del Acuerdo de Solución Flores.

Sin embargo, el “ambiente menos restrictivo” sigue siendo un entorno restrictivo y propenso a las duras condiciones de los niños inmigrantes, como se evidencia con la llegada de menores no acompañados en el 2014. Esto se demuestra por la manera que los niños (y las mujeres adultas también) son tratados en centros de detención (Dart 2015). Los informes indican que los

centros de detención tratan a los niños mal, a pesar del Acuerdo de Solución Flores. En un fallo de un juez federal de distrito, se dijo que las autoridades de inmigración violan disposiciones claves del Acuerdo de Flores. De acuerdo con este juez, los niños se llevaron a cabo en condiciones deficientes en dos centros de detención en el estado de Tejas (Carcamo, 2015). En esta decisión, el juez consideró “condiciones generalizadas y deplorables en las celdas de detención de las estaciones de la Patrulla Fronteriza [y funcionarios federales]... fallaron a cumplir el estándar mínimo [de] seguras y sanitarias [condiciones de células temporales].”⁶ Entre los fracasos de estos centros de detención fueron la temperatura de frío extremo que los inmigrantes enfrentan en el interior. Muchos inmigrantes declararon que eran como cajas de hielo o ‘Hieleras’: “El gran habitación estaba muy fría. Era como un ‘hielera... No había mantas o colchones, y sólo nos dieron una manta de aluminio para mantenernos calientes.”⁷

Otros hallazgos de la corte indican que estos centros de detención estaban abarrotados con niños detenidos desde uno a tres días con 100 o más personas, obligando a los niños a dormir ya sea de pie o no en absoluto.⁸ Esta área de hacinamiento también se agravó con la nutrición inadecuada y la higiene. La evidencia de esto proviene de los propios inmigrantes que dicen “no había cesto de basura en los baños, por lo que la gente tenía que tirar papel higiénico utilizado en el suelo.”⁹ Muchas perso-

5 *Flores v. Messe*, No. CV 85-4544-RJK (Px)(C.D Cal. January 17, 1997).

6 *Flores v. Johnson et al*, No. CV 85-4544 DMG (AGRx) (C.D. Cal. July 24, 2015).

7 *Ibid.*

8 *Ibid.*

9 *Ibid.*

nas tuvieron que dormir en el suelo del baño, debido a las instalaciones de hacinamiento, y a veces sin comida. Todas estas acusaciones han llevado al juez que declare que los servicios de inmigración violan el acuerdo del “ambiente menos restrictivo” y deben remediar este ambiente (Carcamo, 2015).

Otros relatos de la vida en detención mencionan que los niños inmigrantes tienen que participar en varios “juegos” que recompensan el buen comportamiento y castigan el mal comportamiento como una forma de modificación de la conducta. Según Terrio (2015: 134), los “buenos inmigrantes comprendieron la necesidad de aceptar las restricciones de comportamiento que muchos encuentran arbitraria e injusta.” Recompensas por ‘buena conducta’ incluyen comida extra, más tiempo para la recreación y el movimiento a los refugios de baja seguridad. Los niños inmigrantes que exhibieron un comportamiento “malo” eran a veces consideradas amenazas criminales o transferida a instalaciones más restrictivas y detenidos durante períodos más largos de tiempo (Terrio 2015). Este modelo de atención, como Terrio (2015: 134) dice, “ve el tratamiento de los niños en términos que trasciendan las divisiones políticas y de clase, asume un modelo universal de desarrollo de la niñez, y supone un consenso sobre qué políticas representan el mejor interés de los niños.” Este es un problema para los niños inmigrantes porque este modelo ignora las experiencias violentas y difíciles que han sufrido y les castigan por el trauma que han desarrollado como se discute con la ola de los niños inmigrantes en las décadas 1970s y 1980s.

Además, las malas condiciones que se encuentran en algunos centros de detención de inmigrantes tienen otras con-

secuencias más allá de la incomodidad inmediata y castigo –tienen el potencial de producir un trauma similar a la experimentada en su país de origen o durante su viaje a los EE.UU. Un informe del UUSC (Comité de Servicio Comunitario Universalista) muestra que las personas detenidas tienen un mayor riesgo de experimentar traumas del pasado otra vez, dadas las condiciones de los centros de detención de inmigración (UUSC 2015). Como se ha visto con la recompensa y el sistema de castigo explicado por Terrio, los niños inmigrantes no son vistos como víctimas de un trauma sino como criminales que necesitan refuerzos negativos y positivos para controlar su comportamiento.

La Reacción de activistas en contra de menores no acompañados

A pesar de que hay muchos problemas con la detención de los menores no acompañados, muchos argumentan que estos niños no merecen ser detenidos optando en cambio por las deportaciones inmediatas. Esto se debe a una reacción por parte de activistas anti-inmigrantes que consideran la detención de niños inmigrantes como una carga financiera y a la seguridad de los ciudadanos estadounidenses.

Por ejemplo, unos 75 manifestantes en Murrieta, California, bloquearon la carretera a un centro de detención que impedía a tres autobuses que llevaban aproximadamente 140 inmigrantes. Esta acción obligó a los autobuses que vayan e ir a otro centro de detención (Fieldstadt and Helsel 2014). Un manifestante usó la carga económica como la razón de su participación en la protesta diciendo:

Tenemos que parar estos autobuses llenos de ilegales... Somos una zona económicamente deprimida y que ya no tiene traba-

jo... ¿quien va a cuidar de estos niños? Nosotros no lo vamos hacer.

(Fieldstadt and Helsel 2014)

La utilización de argumentos económicos para mostrar su oposición a los inmigrantes es común en los debates de inmigración, citando frecuentemente que el aumento de la inmigración es mala para la economía, a pesar de los resultados de investigaciones que indican lo contrario (Hunt 2012).

Aún así, el argumento de la carga económica hecha por los manifestantes es frecuentemente citado. En Vassar, Michigan, los manifestantes llegaron a demostrar en un centro de menores que estaba en negociaciones para aceptar a los menores no acompañados a sus facilidades. Mientras que esta ciudad ha sido golpeada por la recesión económica de 2008 y la pérdida de puestos de trabajo, estos manifestantes creen que la entrada de los niños inmigrantes a los centros de menores hará daño a su economía. Un manifestante dice, "Tenemos veteranos, tenemos niños de nuestra propia comunidad que no pueden siquiera ser ayudados" mientras sostiene una pancarta que dice "devolver al remitente" –refiriéndose a los inmigrantes y sus países de origen (Wells 2014A). Un manifestante diferente estaba de acuerdo, afirmando que la llegada de los menores no acompañado les causaría a "traer a sus familias y ...obtener el apoyo [público], y sólo va a mantener el problema y hacerlo peor cada vez" (Wells 2014b). Aunque esto sería una situación temporal, los manifestantes todavía creen que esto tendría un impacto directo en su economía y la comunidad.

Además de los argumentos económicos, los manifestantes utilizan manifestaciones en contra de los hijos de inmigrantes para otros fines. Una protesta

anti-inmigrante en Arizona vio 500 manifestantes que se reunieron para manifestarse en contra de la llegada de alrededor de 60 menores en una academia cerca de Tucson. Un manifestante declaró que el motivo de la protesta era para enviar un mensaje a otros niños indocumentados que están pensando en venir a los EE.UU., afirmando que "el mensaje [que] hemos estado enviando es que nuestras fronteras no están abiertas a la inmigración ilegal... Nosotros los enviamos de vuelta" (Johnson, 2014). En este mismo evento, otro manifestante habló de la amenaza potencial que los niños inmigrantes plantean: "¿Quién sabe que estos chicos son, si son niños de coro o MS-13 miembros de la pandilla ... Tenemos que cerrar la frontera y mantener este tipo de cosas [la violencia extrema y organizada]" (Johnson, 2014).

La 'amenaza' que los inmigrantes y los niños inmigrantes representan ha sido otra justificación utilizada por los manifestantes en su movimiento. Uno de los manifestantes respondió cuando le preguntaron cual iba ser el efecto de los niños inmigrantes entrando a la comunidad, que traería "más crimen" (Wells 2014A). En la protesta de Arizona que se mencionó anteriormente, un manifestante dijo: "Si yo fuera un terrorista yihadista y yo quería entrar en los Estados Unidos, ésta es la manera de hacerlo, porque no hay nadie viendo la tienda" (Johnson, 2014). La frontera es representado como un lugar sin ley que es propenso a los ataques terroristas que se ha utilizado por los políticos como el ex gobernador de Tejas, Rick Perry, gobernadora de Nuevo México Susana Martínez, y el actual candidato presidencial Donald Trump.

Al centro de esta cuestión para muchos de los manifestantes es si los niños

inmigrantes son en realidad niños o simplemente criminales juveniles. Los activistas anti-inmigrantes han representado los menores no acompañados como amenazas a diferencia de los refugiados. Esto es similar al “pánico moral cyber” que se crea por las principales organizaciones anti-inmigrantes, como Numbers USA, CIS (el Centro de Estudios de Inmigración) y FAIR (la Federación para la Reforma Migratoria Estadounidense) (Flores-Yeffal, Vidales y Plemons 2011). Este tipo de argumentos ha movilizó a muchos activistas que creen que la inmigración y el terrorismo se entrelazan entre sí. Por ejemplo, un activista de Massachusetts dijo que “los agentes de la patrulla fronteriza están tan preocupados por el cuidado de estos niños, que no son capaces de centrarse en la prevención de los criminales y terroristas peligrosos entren por la frontera” (Sison 2014). Otros han sido más directos para vincular la actividad delictiva y violenta a los niños inmigrantes, como el manifestante que cree que los inmigrantes podían ser MS-13 miembros de pandillas o que un terrorista podría esconderse entre los niños.

Lo que es preocupante acerca de este tipo de argumento es que ignora a los niños que sienten la violencia, el trauma, la pobreza, la separación de la familia y otros problemas en sus países de origen. Mientras que las amenazas a los EE.UU. no deben ser subestimados, también es inexacto equiparar los niños inmigrantes con amenazas a la seguridad económica y nacional.

Conclusión

Desde las primeras décadas del siglo 20, la investigación y el lenguaje común se ha establecido que los niños son sagrados y deben ser protegidos. Zelizer

(2011) señala cómo se produjo un cambio cultural en torno al valor de los niños y los bebés, de ser económicamente ‘sin valor’ a emocionalmente ‘inestimable’ durante este tiempo. Sin embargo, los menores no acompañados procedentes de Centroamérica y México aún no participan en este privilegio. En su lugar, se ven obligados a abandonar sus países de origen debido a la violencia organizada, la violencia en el hogar, la pobreza, y la reunificación familiar entre otras razones. La tendencia de los menores no acompañados que entran en los EE.UU. es la que comenzó en los años 1970 y 1980 con la entrada de los niños de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. La afluencia actual de los niños inmigrantes es en gran parte de estos países (con excepción de Nicaragua), demostrando la continuidad de una anterior tendencia en la inmigración. Por otra parte, la llegada de un gran número de menores inmigrantes en la última parte del 2015 muestra que se trata de una tendencia que los EE.UU., México y Centroamérica tendrán que enfrentar en el futuro inmediato como lo hicieron en 2014.

La politización de los inmigrantes y los menores inmigrantes en los EE.UU. complica la situación. La postulación de Donald Trump como candidato presidencial hizo comentarios en contra de los inmigrantes. Por ejemplo, Trump dijo: “cuando México envía su gente, no están enviando lo mejor... Están trayendo las drogas. Están trayendo crimen. Son violadores. Y algunos, supongo, son buenas personas” (Moreno 2015). La creciente popularidad de Trump en las encuestas presidenciales demuestra que mucha gente es receptiva al mensaje anti-inmigrante. La crisis de los refugiados de Siria también ha dado a los con-

servadores una justificación para excluir tanto a sirios como a menores no acompañados procedentes de Centroamérica atribuyendo posibles actos terroristas a la entrada de los refugiados.

Además, la politización de este tema también ha dado fuerza a los movimientos anti-inmigrantes, tanto a nivel nacional como a nivel local, opuesto a que los niños inmigrantes entren en sus comunidades y barrios. Si bien hay muchas organizaciones que tratan de ayudar y dar cabida a los menores no acompañados, y ayuda para responder al sistema de detención, de modo similar a las décadas 1970s y 1980s, también hay corrientes que argumentan a favor de su deportación. Estas protestas contra los niños inmigrantes han crecido y se han vuelto más organizados, como lo demuestra el aumento de grupos como FAIR, CIS y Numbers USA que son influyentes en la legislatura en Washington DC.

Sin embargo, un hecho muy preocupante que rodea a los niños inmigrantes, tanto en la década de 1980 y en la época contemporánea, es el trauma que se hereda a través de experiencias muy difíciles. Este aspecto de los menores no acompañados que entran en los EE.UU. se suele pasar por alto en favor de los debates económicos y de seguridad nacional. Con ello se ignora cómo algunos de estos niños desarrollan TEPT (Rodríguez y Urrutia-Rojas 1990) y otros trastornos psicológicos que normalmente se encuentran en zonas de guerra (Gupta 2014). El sistema de detención de Estados Unidos pueden contribuir a que experimenten los traumas que tuvieron durante su viaje migratorio. Para empeorar las cosas, "el ambiente menos restrictivo" establecido en el Acuerdo de Solución de Flores es a veces violada, haciendo que los niños sean colocados

en lugares inhumanos.

Independientemente de la postura política, es innegable que la migración de menores no acompañados a los EE.UU. es un tema que no tiene soluciones fáciles. Es fácil decir que Centroamérica se debe estabilizar y desarrollar económicamente; y para los EE.UU., tomar medidas más humanas una vez que estos niños entran. Sin embargo, estos propósitos no son fáciles de alcanzar. En realidad, todos los grupos involucrados tendrán que encontrar un compromiso que ayude a los menores no acompañados, tanto en sus países de origen como en los EE.UU.

Bibliografía

- Arce, María
2014. "The Causes of the Problem" *Univision.com*, January 19. <<http://feeds.univision.com/openpage/2014-01-19/crisis-humanitaria-2#parte-3>>
- Carcamo, Cindy
2015. "Judge blasts ICE, says immigrant children, parents in detention centers should be released." *Los Angeles Times*, July 25. <<http://www.latimes.com/local/lanow/la-me-ln-judge-orders-release-of-immigrant-children-mothers-from-detention-centers-20150725-story.html>>
- Coutin, Susan Bibler
1993. *The Culture of Protest: Religious Activism and the U.S. Sanctuary Movement*. Boulder: Westview Press.
- Dart, Tom
2015. "More than 20 women detained in Texas immigration facility begin hunger strike." *The Guardian*, October 29. <<http://www.theguardian.com/us-news/2015/oct/29/texas-immigration-detention-center-women-hunger-strike>>
- Davidson, Miriam
1988. *Convictions of the Heart: Jim Corbett and the New Sanctuary Movement*. Tucson: University of Arizona Press.

- DHS Press Office
2014. "Statement by Secretary Johnson on Increased Influx of Unaccompanied Immigrant Children at the Border." US Department of Homeland Security, June 2. Washington DC. <<http://www.dhs.gov/news/2014/06/02/statement-secretary-johnson-increased-influx-unaccompanied-immigrant-children-border>>
- Fieldstadt, Elisha y Phil Helsel
2014. "Murrieta Protesters and Supporters Clash, With No Buses in Sight." *NBC News*, July 4. <<http://www.nbcnews.com/storyline/immigration-border-crisis/murrieta-protesters-supporters-clash-no-buses-sight-n148481>>
- Flores-Yeffal, Nadia Yamel, Guadalupe Vidales y April Plemons
2011. "The Latino Cyber-Moral Panic Process in the United States." *Information, Communication & Society* 14:4 568-589.
- Gonzalez-Barrera, Ana
2015. *More Mexicans Leaving than Coming to the U.S.* Pew Research Center Report, November 19. Washington DC. <<http://www.pewhispanic.org/2015/11/19/about-this-report-3/>>
- Gupta, Shannon
2014. "Unaccompanied Immigrant Minors at High Risk for Trauma, Experts say." *Fox News*, October 21. <<http://www.foxnews.com/health/2014/10/21/unaccompanied-immigrant-minors-at-high-risk-for-trauma-experts-say.html>>
- Gzesh, Susan
2006. "Central Americans and Asylum Policy in the Reagan Era." *Migration Information Source*. April. Washington, DC: Migration Policy Institute. <www.migrationinformation.org/USfocus/display.cfm?ID=384>
- Hunt, Jennifer
2012. "The Impact of Immigration on the Educational Attainment of Natives." *National Bureau of Economic Research*. Cambridge, MA. <<http://www.nber.org/papers/w18047.pdf>>
- Jonas, Susanne y Nestor Rodríguez
2014. *Guatemala-US Migration: Transforming Regions*. Austin: University of Texas Press.
- Kandel, William A. y Lisa Seghetti
2015. "Unaccompanied Alien Children: An Overview." *Congressional Research Service*. August 18, 2015, 7-5700. Washington DC.
- Krogstad, Jens Manuel, Ana Gonzalez-Barrera, y Mark Hugo Lopez
2014. "Children 12 and under are Fastest Growing Group of Unaccompanied Minors at U.S. Border." *Pew Research Center*, July 22. Washington DC. <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/07/22/children-12-and-under-are-fastest-growing-group-of-unaccompanied-minors-at-u-s-border/>>
- LIRS
2014. *Flores Settlement Agreement and DHS Custody*. Lutheran Immigration and Refugee Service. <<https://lirs.org/wp-content/uploads/2014/12/Flores-Family-Deportation-Backgrounder-LIRS-WRC-KIND-FINAL1.pdf>>
- Markon, Jerry y Joshua Partlow
2015. "Unaccompanied children crossing southern border in greater numbers again, raising fears of new migrant crisis." *The Washington Post*, December 16. <https://www.washingtonpost.com/news/federal-eye/wp/2015/12/16/unaccompanied-children-crossing-southern-border-in-greater-numbers-again-raising-fears-of-new-migrant-crisis/?wpmm=1&wpisrc=nl_headlines>
- Massey, Douglas S., Jorge Durand, y Nolan J. Malone
2003. *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration In an Era of Economic Integration*. New York: Russell Sage Foundation.
- Moreno, Carolina
2015. "9 Outrageous Things Donald Trump Has Said About Latinos." *Huffington Post*, August 31. <<http://www.huffingtonpost.com/entry/9-outrageous-things-donald-trump-has-said-about-latinos55e483a1e4b0c818f618904b>>
- Robles, Frances
2014. "Fleeing Gangs, Children Head to U.S. Border." *New York Times*, July 9. <<http://>

- www.nytimes.com/2014/07/10/world/americas/fleeing-gangs-children-head-to-us-border.html>
- Rodríguez, Néstor
1987. "Undocumented Central Americans in Houston: Diverse Populations." *International Migration Review*, Vol. 21 (Spring): 4-25.
- Rodríguez, Néstor P. y Ximena Urrutia-Rojas (with the assistance of Nathan R. Danny)
1990. "Undocumented and Unaccompanied: A Mental-Health Study of Unaccompanied, Immigrant Children from Central America." Monograph 90-4. Institute of Higher Education Law and Governance, University of Houston Law Center, Houston, Texas. <<http://www.law.uh.edu/ihehg/monograph/90-4.pdf>>
- Rodríguez, Néstor
2007. "Mexican and Central Americans in the Present Wave of U.S. Immigration." In *The Other Latinos: Central and South Americans in the United States*, edited by Jose Luis Falconi and Jose Antonio Mazzoti, 81-100. Cambridge, MA: Harvard University David Rockefeller Center for Latin American Studies, distributed by Harvard University Press.
- Sison, Bree
2014. "Protesters Rally Against Mass. Plan to House Immigrant Children." *CBS Boston*, July 26. <<http://boston.cbslocal.com/2014/07/26/protesters-rally-against-mass-plan-to-house-immigrant-children/>>
- Terrio, Susan J.
2015. *Whose Child Am I?: Unaccompanied, Undocumented Children in U.S. Immigration Custody*. Oakland: University of California Press.
- UNHCR
2014a. "Children on the Run: Unaccompanied Children Leaving Central America and Mexico and the Need for International Protection." *UNHCR: The UN Refugee Agency*. Washington DC. <http://www.unhcrwashington.org/sites/default/files/1_UAC_Children%20on%20the%20Run_Full%20Report.pdf>
- UNHCR
2014b. "Executive Summary: Children on the Run: Unaccompanied Children Leaving Central America and Mexico and the Need for International Protection." *UNHCR: The UN Refugee Agency*. Washington DC. <http://www.unhcrwashington.org/sites/default/files/1_UAC_Children%20on%20the%20Run_Executive%20Summary.pdf>
- US Customs and Border Protection (CBP). *CBP Border Security Report: Fiscal Year 2014*. US Department of Homeland Security. December 19. <http://www.cbp.gov/sites/default/files/documents/FINAL%20Draft%20CBP%20FY14%20Report_20141218.pdf>
- US Customs and Border Protection
2014a. "Southwest Border Unaccompanied Alien Children Statistics FY 2014." US Department of Homeland Security. <<http://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children/fy-2014>>
- US Customs and Border Protection
2015a. "Southwest Border Unaccompanied Alien Children Statistics FY 2015." US Department of Homeland Security. <<http://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children/fy-2015>>
- US Customs and Border Protection
2015b. "Southwest Border Unaccompanied Alien Children Statistics FY 2016." US Department of Homeland Security. <<http://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children/fy-2016>>
- US Immigration and Naturalization Service (INS). 1976-1985. *Statistical Yearbook*. Washington, DC: Government Printing Office.
- USCCB.
2013. Misión a Centroamérica: viaje a Estados Unidos de menores no acompañados. *Usccb.org*. <<http://www.usccb.org/about/migration-policy/upload/Mission-To-Central-America-Spanish.pdf>>

UUSC.

2015. "No Safe Haven Here: Children and Families Face Trauma in the Hands of U.S. Immigration." *Unitarian Universalist Service Committee*. <http://www.uusc.org/sites/default/files/no_safe_haven_here_-_children_and_families_face_trauma_in_the_hands_of_u.s._immigration.pdf>

Wells, Kate

2014a. "Some Michiganders Protest Against Unaccompanied Minors Coming Here." *Michigan Radio*.

Wells, Kate

2014b. "Protests Monday night against migrant children coming to Michigan." *Michigan Radio*.

Zelizer, Viviana

2011. *Economic Lives*. Princeton: Princeton University Press.